

Ama tu ritmo ⁸⁵

Ama tu ritmo y ritma tus acciones
bajo su ley, así como tus versos;
eres un universo de universos,
y tu alma una fuente de canciones.

La celeste unidad que presupones,
hará brotar en ti mundos diversos;
y al resonar tus números dispersos
pitagoriza en tus constelaciones ⁸⁶.

Escucha la retórica divina
del pájaro del aire y la nocturna
irradiación geométrica adivina;

mata la indiferencia taciurna,
y engarza perla y perla cristalina
en donde la verdad vuelca su urna.

⁸⁵ Éste es uno de los pocos casos en que Darío habla directamente al lector. El tú del poema es un poeta a quien Darío recomienda y elogia la armonía. Como ha dicho Octavio Paz, el ritmo es entendido aquí como la fuente de la creatividad poética y clave del universo.

⁸⁶ *al resonar... constelaciones*: para explicación de estos dos versos véase lo dicho sobre el pitagorismo en la Introducción a este volumen.

La gitanilla ⁸⁷

A *Carolus Durán*

Maravillosamente danzaba. Los diamantes
negros de sus pupilas vertían su destello;
era bello su rostro, era un rostro tan bello
como el de las gitanas de don Miguel Cervantes.

Ornábase con rojos claveles detonantes
la redondez obscura del casco del caballo;
y la cabeza, firme sobre el bronce del cuello,
tenía la pátina de las horas errantes.

Las guitarras decían en sus cuerdas sonoras
las vagas aventuras y las errantes horas;
volaban los fandangos; daba el clavel fragancia;

la gitana, embriagada de lujuria y cariño,
sintió cómo caía dentro de su corpiño
el bello luis de oro ⁸⁸ del artista de Francia.

⁸⁷ *La gitanilla*: este poema tiene el mismo título que una de las doce *Novelas ejemplares* de Cervantes, a quien luego se menciona.

⁸⁸ *luis de oro*: moneda de veinte francos.

Rubén Darío.
Páginas escogidas.
Madrid: Catedra, 1993

Salutación del optimista

¡Incitas razas ubérrimas¹⁶, sangre de Hispania fecunda,
espíritus fraternos, luminosas almas, ¡salve!
Porque llega el momento en que habrán de cantar
nuevos himnos

lenguas de gloria. Un vasto rumor llena los ámbitos;
mágicas ondas de vida van renaciendo de pronto;
retrocede el olvido, retrocede engañada la muerte;
se anuncia un reino nuevo, feliz sibila¹⁷ sueña,
y en la caja pandórica¹⁸ de que tantas desgracias surgieron
encontramos de súbito, talismánica, pura, riente,
cual pudiera decirlo en sus versos Virgilio divino,
la divina reina de luz, ¡la celeste Esperanza!

Pálidas indolencias, desconfianzas fatales que a
tumba
o a perpetuo presidio, condenasteis al noble
entusiasmo,
ya veréis el salir del sol en un triunfo de lirás,

¹⁶ *incitas razas ubérrimas*: ilustres y fértiles razas.

¹⁷ *sibila*: mujer a quien los griegos atribuían el don de adivinar el porvenir.

¹⁸ *caja pandórica*: caja de Pandora, primera mujer creada por Vulcano, el dios del fuego. Zeus le dio una caja que contenía todos los males. Cuando su marido Epimeteo abrió la caja esos males se esparcieron por la tierra y no quedó más que la esperanza.

mientras dos continentes, abonados de huesos
gloriosos,
del Hércules antiguo la gran sombra soberbia
evocando,
digan al orbe: la alta virtud resucita,
que a la hispana progenie hizo dueña de siglos.

Abominad la boca que predice desgracias eternas,
abominad los ojos que ven sólo zodiacos funestos,
abominad las manos que apedrean las ruinas ilustres
o que la tea empuñan o la daga suicida.

Siéntense sordos ímpetus en las entrañas del mundo,
la inminencia de algo fatal hoy conmueve la tierra;
fuertes colosos caen, se desbandan bicéfalas águilas,
y algo se inicia como vasto social cataclismo
sobre la faz del orbe. ¿Quién dirá que las savias
dormidas

no despertan entonces en el tronco del roble gigante
bajo el cual se exprimió la ubre de la loba romana?¹⁹
¿Quién será el pusilánime que al vigor español niegue
músculos

y que al alma española juzgase áptera²⁰ y ciega y tullida?
No es Babilonia ni Ninive²¹ enterrada en olvido y
en polvo

ni entre momias y piedras, reina que habita el
sepulcro,

la nación generosa, coronada de orgullo inmarchito,
que hacia el lado del alba fija las miradas ansiosas,
ni la que, tras los mares en que yace sepulta la
Atlántida²²,

tiene su coro de vástagos, altos, robustos y fuertes.

¹⁹ *las savias... romana*: la savia representa la sangre del pueblo romano («roble gigante»).

²⁰ *áptera*: sin alas.

²¹ *Ninive*: antigua ciudad de Siria famosa por su palacio y sus murallas. Los profetas auguraron su destrucción.

²² *Atlántida*: en la leyenda griega era una gran isla situada en el mar del Occidente, territorio de una raza poderosa. Platón describe este «continente perdido» como el estado ideal.